



World Library and Information Congress: 70th IFLA General Conference and Council

22-27 August 2004
Buenos Aires, Argentina

Programme: <http://www.ifla.org/IV/ifla70/prog04.htm>

Code Number: 042-S
Meeting: 135. Latin America and the Caribbean
Simultaneous Interpretation: Yes

La lectura y las bibliotecas mejoran la calidad de vida

Adolfo Rodríguez

CUIB/FFyL
UNAM, Mexico

Resumen

La calidad de vida de un individuo depende de diversos factores unidos en una compleja red de relaciones que los convierten al mismo tiempo en causa y efecto. De entre todos estos elementos, aquí se analiza la influencia de la lectura y las bibliotecas en el mejoramiento de la calidad de vida.

La lectura y las bibliotecas son el medio para que las personas accedan y compartan la información que les permitirá desarrollar su potencial, que les abrirá las puertas a más y mejores oportunidades.

Sin embargo la lectura no es abordada desde una perspectiva simplista, ya que leer no sólo significa reconocer letras o palabras, sino comprender lo que está escrito para posteriormente aplicarlo en nuestra vida diaria. Y es en este punto donde la biblioteca pública manifiesta todo su valor como promotora de la democracia, de la educación para todos, como centro cultural de la comunidad.

Abstract

The quality of life of an individual depends on diverse factors united in a complex network of relations that at the same time turn into cause and effect. In this paper we analyze the influence that reading and libraries have in the improvement of the quality of life.

Reading and libraries are the means for people to access and share information that allow them to develop their potential, which in turn, will open them to better and wider opportunities.

However, reading is not taken from a simplistic perspective, since it does not mean to recognize phonemes or words, but to comprehend what is written in order to apply it to our daily life. This is precisely the point where the public library gains all its value as a promoter of democracy and education for all, and as a true cultural center for the community.

Introducción

Al aproximarnos al estudio de la calidad de vida de los individuos de una sociedad, lo primero que debemos reconocer es que estamos ante un fenómeno multidisciplinario de extraordinaria complejidad. El estado en el que viven los individuos responde a fuerzas económicas, políticas, culturales, biológicas, psicológicas, ecológicas y educativas; objetivamente, la calidad de vida de los individuos depende de la posibilidad real de que éstos accedan a la salud, la vivienda, el libre ejercicio de sus derechos, satisfactores básicos, confort, esparcimiento y educación. Pero de todos estos factores, la educación desempeña quizá el papel fundamental al hacernos más competentes para el trabajo, y ayudarnos en cuanto a higiene y la seguridad, es decir a mejorar la calidad de vida y generar la transformación social.

Toda sociedad desarrollada cuenta con que sus habitantes saben leer y escribir a un nivel que no sólo les permite reproducir palabras y frases, sino utilizar el lenguaje como instrumento de comprensión de la realidad así como para satisfacer muchas de las necesidades cotidianas o especiales que enfrentan en la vida. Estas mismas sociedades han puesto interés en desarrollar sólidos sistemas bibliotecarios que satisfagan las necesidades de información de su población mediante sus colecciones y servicios, con lo cual fortalecen el acceso al conocimiento que se hace posible mediante la lectura.

El valor que la lectura y las bibliotecas aportan al mejoramiento de la calidad de vida es clave y asume un amplio espectro de manifestaciones. Por tal motivo, en esta ocasión analizaremos estos dos aspectos fundamentales desde la perspectiva de su influencia en la calidad de vida del individuo.

La lectura

Tratar de definir la lectura no es una tarea tan simple como parece a primera vista. Existen muchos aspectos que tienen que ser tomados en cuenta como por ejemplo los niveles educativos y las habilidades que cada individuo adquiere en ellos. DiAlessandro afirma:

La lectura es un concepto enorme. Abarca y sugiere otros términos, y otras abstracciones como: libertad, responsabilidad, poder, compasión y justicia. Los significados implícitos en estos términos, tanto como la multiplicación de las habilidades de información y las necesidades para actuar en la sociedad, hacen difícil de definir a la lectura en una forma completa.¹

Un segmento importante de los autores que han abordado el tema de la lectura y la escritura consideran que éstas son habilidades que permiten al individuo tener acceso a los beneficios de la cultura y la información. Sin embargo, Ferrell piensa que la lectura no debe ser vista como una habilidad sino como un instrumento. La tesis de Ferrell sostiene que los instrumentos pueden ser aguzados o renovados continuamente, mientras que las habilidades se desactualizan con el paso del tiempo; es decir, con un instrumento se pueden hacer muchas cosas y utilizarlo de diferentes maneras, mientras que la habilidad implica el dominio de algo que sólo sirve para una determinada acción. Bajo este contexto, la habilidad para leer debe ser concebida mucho más allá

¹ DiAlessandro, Mary Anne. "From among us: literacy programs offer tangible benefits." *American libraries* 29, no. 11 (Dec 1998): 1

de un acto en sí mismo, en la dimensión real que le brinda su utilidad práctica y espiritual para el hombre en su aportación a la humanización. Por ello es interesante retomar la idea completa de lo dicho por Farrell:

Nuestra economía y nuestra sociedad desean que nuestras escuelas públicas produzcan graduados que puedan leer y escribir. Pero nosotros también deseamos que la educación que se imparte en las escuelas públicas dote a muchos, sino a todos, no sólo de las habilidades para leer y escribir como un medio para contender con el mundo y no simplemente para llenar los formularios de solicitud de empleo o las solicitudes para obtener beneficios por el desempleo. El alfabetismo ha sido visto como un derecho, esencial para el funcionamiento en la democracia. Si se es alfabetizado, no sólo se puede enfrentar el mundo alrededor de uno, sino que se puede enfrentar un mundo más amplio, para enriquecer la comprensión de la naturaleza, sus deleites y sus retos.

La lectura es un instrumento más que una habilidad. Esto tiene la ventaja de que los instrumentos se pueden afilar continuamente y rehusar. Las habilidades se desactualizan con el tiempo.

A través de la lectura una persona se puede acercar a la historia, aprender de los grandes escritores y pensadores, encontrar entretenimiento y diversión, y navegar en un mundo que muchas veces resulta confuso. Los encuentros con la historia, la ciencia y con otras culturas, y con los críticos de nuestra propia cultura, son posibles para aquellos que aprendieron a usar la lectura como un instrumento, más que como una limitada habilidad.

La escritura, como fue enseñada en un tiempo, es también un instrumento. En las escuelas públicas, los estudiantes aprenden que las partes de la oración se combinan para formar una concepto, pensamiento o idea y que una idea escrita puede ser un poderoso instrumento para el mejoramiento, para el cambio y el análisis.²

Algunos autores coinciden al afirmar que en los lugares en que se observa un alto índice de analfabetismo y carencia de bibliotecas es común encontrar otros elementos vinculados con la marginalización social y un nivel profundo de depresión económica.

En la mayoría de los países en desarrollo existe una desproporción entre la cantidad de hombres y mujeres alfabetizados; sin embargo, aunque este tema debería ser fundamental en las agendas de los estados respecto a las políticas sociales y en particular respecto a la planeación educativa, esto en la realidad no sucede. En consecuencia, dado que la mayoría de las personas analfabetas son mujeres, esto las convierte, en los países pobres, en el segmento social más pobre de entre los pobres. La necesidad de atender a este sector de la población es puesta de manifiesto por Wagner:

Hay numerosas relaciones, un tanto casuales, entre la alfabetización y los índices de fertilidad, mortalidad infantil, entre otros, y estamos empezando a entender la complejidad

² Ferrell, K. "Some direction for our schools: our politicians' educational priorities are out of touch with students' needs." *Omni* 14, no. 9 (Jun 1992) : 8

de la relación entre la educación de la madre y los problemas de los hijos, especialmente en reducir los riesgos de enfermedades y disminuir los altos índices de fertilidad.³

A pesar de no contar con cifras completas de la relación entre la capacidad lectora y muchos de los problemas que afectan a la sociedad, se puede establecer una comparación basada en la información disponible y las variables constantes que se observan en las diferentes sociedades. Zaghoul Morsy ha señalado que trágicamente esa relación existe:

Los indicadores del subdesarrollo señalan que los analfabetos se encuentran en una situación peor con relación a la expectativa de vida, la mortalidad infantil, la oferta educativa, la comunicación, la nutrición, la salud y el ingreso, y que su agricultura e industria también están menos desarrolladas y son menos productivas.⁴

Del mismo modo, Olson⁵ presenta puntos de vista semejantes al argumentar que el analfabetismo está a la altura de problemas tan serios como la desnutrición, la salud, la pobreza y el desempleo, y que todos estos aspectos son considerados síntomas de una enfermedad. Para la sociedad, erradicar el analfabetismo debe ser prioritario ya que mediante su eliminación se logrará superar, en cierta medida, los otros problemas elementales que la aquejan. La alfabetización es tan importante para el bienestar social e individual como lo son la salud, la educación y el ingreso; pues mientras que el analfabetismo impide que el individuo pueda por sí mismo superarse y elevar su nivel educativo, el alfabetismo posibilita el autoaprendizaje y la educación continua o permanente, pero más importante aún, le proporciona al individuo el conocimiento para mejorar su condición de vida.

La capacidad lectora también tiene otras áreas de impacto social, como puede ser el desarrollo demográfico. A mayor nivel de lectura, el proceso de transición hacia un desarrollo demográfico planificado se ve fortalecido, al respecto LeVine señala:

Desde fines de la década de 1970 la información demográfica de los países del Tercer Mundo parece indicar que la escolaridad materna es un factor clave en la transición hacia bajas tasas de nacimiento y mortalidad.⁶

³ Daniel A. Wagner. "Rationales, debates and the new directions: an introduction." En *Literacy: an international handbook*. Edited by Daniel A. Wagner, Richard L. Venezky y Brian V. Street (Boulder: Westview Press, 1999) p. 3

⁴ Morsy, Zaghoul, ed. *The challenge of literacy: from reflection to action* (New York: Garland, 1994) p. 13

⁵ Hagell, Ann y Jonathan Judge. "Illiterate adults in literate societies: interaction with a social world." En *Literacy in human development*. Edited by Marta Khol de Oliveira and Jaan Valsiner (Stanford, Connecticut: Ablex, 1998) p. 170

⁶ Levine, Robert. "Literacy and popular change." En *Literacy: an international handbook*. Edited by Daniel A. Wagner, Richard L. Venezky y Brian V. Street (Boulder : Westview Press, 1999) p. 300

Para probar esta aseveración recurramos a la información recabada por el *World Fertility Survey*, que se realizó en la década de 1970, y las *Health Surveys*, que se realizaron en las décadas de 1980 y 1990. Esta información hace posible concluir que:

En general, la asociación entre la educación femenina y las tasas de nacimiento y mortalidad son de las constantes que cuentan con mayor firmeza en las ciencias sociales.⁷

El Informe sobre el desarrollo mundial de 1993 (*World Development Report 1993*) señala que el incremento de 10 por ciento en el índice de lectura de las mujeres, en 13 países africanos, redujo la mortalidad infantil en la misma cifra de 10 por ciento. Esto no sólo significa que la madre es más educada, sino que está en posibilidad de comprender mejor las medidas de salud pública como el lavado de las manos antes de comer o después de ir al baño; y también entiende mejor las medidas preventivas de hervir el agua y otras más. Una madre que además encuentra en la biblioteca pública un apoyo, es capaz de crear un ambiente más sano en la casa y hábitos de limpieza, salud y nutrición que la benefician a ella, a su familia y a la sociedad.

Otra muestra de la relación entre educación, que incluye el alfabetismo y otros indicadores de calidad de vida, se descubre en los informes anuales del Banco Mundial. Estos informes utilizan indicadores como crecimiento de la población, alfabetismo de los adultos, expectativa de vida al nacer y mortalidad infantil. En todos los casos y como ya se ha mencionado, el índice de alfabetismo no es un elemento determinante, sin embargo es tal su importancia que impacta positiva o negativamente a los otros indicadores y al balance final sobre calidad de vida.⁸ Apoyando esta idea encontramos a Gillete quien nos dice:

¿Qué significa ser analfabeto? Volveremos posteriormente a este tema que posiblemente es el más importante de resolver, pero permítasenos señalar que el mapa del analfabetismo coincide muy estrechamente con el mapa de la pobreza, la mala nutrición, las enfermedades, la mortalidad infantil, etcétera. En un caso típico, el analfabeto no sólo no es capaz de leer y escribir, sino que él, y más comúnmente ellas, son pobres, están hambrientas, son vulnerables a las enfermedades y no tienen la seguridad de que sus vidas miserables declinarán a un punto en el que la vida misma es el problema. En estas circunstancias, ¿importa realmente que sea alfabetizado o analfabeto? ¿Señalará él o ella, entre los principales problemas de su vida el ser analfabeta? Aunque el hombre no vive solamente de pan, asumimos que el hambre del cuerpo normalmente es más importante que el hambre de la mente; en especial si el alimento intelectual disponible para los nuevos alfabetos es tan pobre como normalmente lo es.⁹

⁷ Ibid, p. 301

⁸ Iradale, Roger. "Literacy from a donor perspective." En *Literacy: an international handbook*. Edited by Daniel A. Wagner, Richard L. Venezky y Brian V. Street (Boulder : Westview Press, 1999) p. 301

⁹ Gillete, Arthur y John Ryan. "Eleven issues in literacy for the 1990s." *Assignment Children* 63/34 (2/1983) : 21

Pero los problemas de una sociedad analfabeta no se basan exclusivamente en el hecho de que sus miembros no tengan los conocimientos suficientes para leer y escribir; o que no tengan acceso a servicios bibliotecarios de calidad; o incluso que en algunos casos no puedan acceder a algún tipo de biblioteca. Hay otros muchos elementos importantes que condicionan el desarrollo social de la humanidad como los problemas de tipo racial o étnico, de localización geográfica y de acceso al poder. Es difícil determinar si las sociedades más atrasadas económica y socialmente lo son porque no leen ni escriben y no tienen acceso a los servicios bibliotecarios, o porque no pueden tener esas facilidades porque son pobres y subdesarrollados. La falta de lectura y de servicios bibliotecarios es una razón suficiente, pero no necesaria de la pobreza, el atraso y la marginación.

Los factores que inciden en los grandes temas sociales relacionados con la pobreza, la marginación y la exclusión están relacionados entre sí, pero ninguno por sí solo podría producir los efectos devastadores que el conjunto de ellos produce en la sociedad y en el nivel de vida de sus integrantes. Pongamos atención en la poca habilidad para leer y escribir que forma parte de los problemas educativos, pero que tiene una dinámica propia que al ser estudiada permite comprender mejor la situación de los analfabetos, quienes están entre los grupos marginados, acerca de lo cual Graff apunta:

Los economistas, sociólogos, planificadores y gobernantes han encontrado que el índice de analfabetismo guarda una correlación con otros factores como son actitudes individuales, crecimiento económico y productividad, industrialización, urbanización, migración, ingreso per cápita y producto nacional bruto, ingreso, estabilidad política, democracia participativa, fertilidad y niveles de moralidad, densidad poblacional, comunicación y productos similares, salud y consumo alimenticio, índices de movilidad y tecnologías avanzadas.¹⁰

No obstante que diferentes autores han señalado la relación entre los diversos indicadores de bienestar, hay que enfatizar que un indicador relevante de éste es la alfabetización. El analfabetismo guarda una estrecha relación con otros indicadores que siempre se encuentran cuando se estudian los elementos que componen a las sociedades menos desarrolladas; el analfabetismo y la carencia de bibliotecas públicas que sirvan a la comunidad son una constante en los países menos desarrollados.

Las bibliotecas

Los distintos tipos de biblioteca sirven a la sociedad dependiendo del nivel de los usuarios y de los servicios que ofrecen, y aunque es claro que la biblioteca pública en particular ocupa un papel importante como satisfactor de las necesidades de información de la sociedad, no es la única que guarda relación con la calidad de vida. Las bibliotecas escolares e infantiles juegan un destacado papel en la educación y el entretenimiento de sus usuarios; la biblioteca universitaria apoya los programas educativos para la formación de los recursos humanos que han de impulsar el desarrollo cultural, educativo, social y económico de la sociedad; mientras que la biblioteca

¹⁰ Graff, Harvey J. *The Labyrinths of Literacy: Reflections on Literary Past and Present*. Rev and expanded ed. (Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, c1995) p. 51

especializada no debe ser vista sólo como el lugar en que los especialistas — sean técnicos, profesionales o investigadores — satisfacen sus necesidades de información y punto.

Las bibliotecas proporcionan la información que el usuario necesita para algo, un algo distinto en cada usuario, pero que sin embargo puede adoptar la forma del mejoramiento educativo o cultural, o la formación artística, técnica y científica que hará posible que los individuos adquieran y apliquen el conocimiento en su entorno social. Sin esa información el avance de la sociedad, y por ende el bienestar de sus habitantes, sería si no imposible ciertamente mucho más lento. Guldberg pone de manifiesto la función social de la biblioteca pública cuando dice:

Las bibliotecas públicas proporcionan una amplia variedad de servicios y materiales a todos los miembros de la comunidad para que satisfagan sus necesidades de información, educación y recreación... También proporciona un punto de acceso a individuos o grupos dentro de la comunidad, a una red más amplia de servicios bibliotecarios y de información proporcionados por las bibliotecas estatales, federales y universitarias.

Los usuarios de las bibliotecas públicas incluyen a miembros individuales de la comunidad, negocios e industria, gobierno local, estudiantes de programas educativos formales e informales y a grupos especiales de personas como niños, personas de la tercera edad, discapacitados e individuos que originalmente tienen como lengua materna un idioma diferente al inglés. Los servicios también son proporcionados a los gobiernos locales, y a sectores como el de negocios y el agrícola.

Las bibliotecas públicas proporcionan un “bien público” y son financiadas a partir de los ingresos gubernamentales

En relación con la teoría que define los bienes públicos, Brian Haratsis los describe como ‘no rivales’ y ‘no exclusivos’ en cuanto que hay otros bienes y servicios que se compran y se venden. El consumo y uso de un bien público por una persona no impide a otra consumir o usar el mismo bien. Más aún, no hay que pagar directamente por los bienes públicos.¹¹

En este contexto es importante destacar el carácter de la biblioteca pública como una institución apoyada con fondos públicos y destinada a la totalidad de la comunidad. Para la biblioteca pública no es aceptable la exclusión de ningún miembro o comunidad dentro del total de la sociedad. Los fines de la biblioteca son ofrecer a todos los usuarios, en la medida de lo posible, los servicios de que dispone y utilizar al máximo los recursos informativos que ha adquirido con fondos públicos, que a la vez son fondos que la sociedad ha destinado para cubrir sus necesidades informativas

La producción de información ha crecido exponencialmente durante los últimos años, y esto ha reafirmado el valor de la biblioteca al constituirse por antonomasia en la institución que tiene las habilidades necesarias para discriminar entre la información valiosa y la irrelevante; en consecuencia los usuarios de las bibliotecas cuentan con información confiable independientemente de si ésta está impresa o en forma electrónica. Lo paradójico de esta situación es que aunque la biblioteca posea cualquier cantidad de información y la mantenga bien

¹¹ Guldberg, Hans. “The economic and social role of public libraries.” *APLIS* 4, no. 4 (Dec. 1991)

organizada, ésta no será de utilidad si los usuarios no son lectores capaces de aprovechar el contenido de la misma mediante una práctica lectora adecuada. Si es real que las bibliotecas son un gran instrumento para que los usuarios encuentren los materiales necesarios para su mejoramiento cultural, social y económico, también lo es que para poder utilizar los materiales que hay en las bibliotecas públicas (las cuales cuentan con materiales de tipo general y no se proponen satisfacer las necesidades de una comunidad especializada) se tiene que contar con la habilidad y la destreza que permitan leer y comprender adecuadamente los materiales. De no hacerlo así, los recursos bibliográficos y de otro tipo se quedarán en la estantería o en las computadoras y no serán aprovechados adecuadamente.

Por ello es que la lectura y la biblioteca son inseparables. La lectura no tiene sentido si no se tiene qué leer, y la biblioteca carece de una finalidad para el público si éste no es capaz de comprender el significado de los contenidos. No se trata sólo de descifrar lo escrito, sino de realmente poner el conocimiento en relación con sus necesidades, sean estas prácticas como problemas de la vida diaria o problemas que tienen que ver con la vida espiritual y las inquietudes intelectuales de los lectores.

La biblioteca pública no es solamente un espacio para leer, es un centro cultural, como la ha declarado la UNESCO, es el lugar en el que se desarrollan muchas actividades educativas, culturales y económicas. En ella los estudiantes aprenden nuevos conocimientos y confrontan sus saberes con otras ideas; realizan actividades culturales que van desde la discusión de tópicos de actualidad, presentación de libros nuevos y conciertos y recitales; y es también donde los profesionales liberales, la industria y el comercio encuentran un lugar para actualizarse, informarse y planear nuevos desarrollos. ¿Qué duda cabe que todas estas posibilidades que ofrece la biblioteca pública y otras más inciden directamente en la calidad de vida de las personas y de la sociedad?

UNESCO y la Biblioteca Pública

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO), publicó en 1949, 1972 y 1994 su manifiesto a favor de las bibliotecas públicas; en cada una de esas fechas se ha revisado y actualizado el documento para adecuarlo a las necesidades sociales. A continuación subrayaremos aquellos aspectos del manifiesto que tienen que ver con la comunidad y su calidad de vida.

En el documento de 1972, la UNESCO manifiesta que la biblioteca pública es una “fuerza viva al servicio de la educación, la cultura y la información . . . [y un] instrumento indispensable para fomentar la paz y la comprensión internacional,” todos estos elementos sin lugar a dudas impactan en la calidad de vida de la sociedad. Sin las aspiraciones de la UNESCO estaríamos hablando de comunidades muy rudimentarias, con un bajo desarrollo y con una calidad precaria de vida.

La biblioteca pública es promotora de la democracia; en la educación para todos es el principal medio para darle a todo el mundo “libre acceso a la suma de los pensamientos y las ideas del hombre y a las creaciones de su imaginación.”

La biblioteca como institución democratizadora es libre y está a disposición de todos, por ello “ha de ser de acceso fácil, y sus puertas han de estar abiertas a todos los miembros de la comunidad,

sin distinción de raza, color, nacionalidad, edad, sexo, religión, lengua, situación social y nivel de instrucción.”

El papel que la biblioteca juega en la sociedad es sintetizado en el rol que se le atribuye como centro en el que se concentran buena parte de las actividades culturales, educativas y sociales de la comunidad, “La biblioteca pública es de un modo natural el centro cultural de la comunidad.”

La biblioteca pública es un instrumento de apoyo a los niños, jóvenes y a los físicamente impedidos para la obtención de la información de acuerdo con los gustos y necesidades de cada uno.

En la revisión de 1994, el manifiesto se adecuó a las características de los servicios bibliotecarios, incluyendo sobre todo los aspectos tecnológicos que han cambiado en los últimos veinte años; sin embargo reitera los principios fundamentales de los documentos anteriores y pone énfasis en algunos otros aspectos.

El nuevo manifiesto principia por denominar a la biblioteca pública “Una puerta abierta al conocimiento” y al desarrollar este concepto nos ofrece una versión modificada, refrescante y enriquecida de lo que es la biblioteca pública como instrumento de desarrollo social y agente de promoción de la calidad de vida de sus usuarios:

La libertad, la prosperidad y el desarrollo de la sociedad y de la persona son valores humanos fundamentales que sólo podrán alcanzarse si ciudadanos bien informados pueden ejercer sus derechos democráticos y desempeñar un papel activo dentro de la sociedad. La participación constructiva y la consolidación de la democracia dependen de una buena educación y de un acceso libre e ilimitado al conocimiento, el pensamiento, la cultura y la información.

La biblioteca pública, paso obligado del conocimiento, constituye un requisito básico de la educación permanente, las decisiones autónomas y el progreso cultural de la persona y los grupos sociales.

Este Manifiesto proclama la fe de la UNESCO en la biblioteca pública como fuerza viva de la educación, cultura e información y como agente esencial de fomento de la paz y los valores espirituales en la mente del ser humano¹².

Como se puede observar, los elementos que el manifiesto considera son aquellos que tienen que ver con una saludable vida cultural, educativa, social y política. El manifiesto sostiene que la biblioteca pública es uno de los agentes que posibilitan una vida democrática, con una aportación informada de los individuos, lo cual conlleva a la participación en las actividades políticas, sociales y culturales. No se puede negar que todas ellas tienen que ver de forma directa con la calidad de vida individual y colectiva.

¹² UNESCO. *Manifiesto de la UNESCO a favor de las bibliotecas públicas*. En línea Internet, 14 Abr. 2004. Disponible: http://unesco.org.webworld/libraries/manifiestos/libraman_es.html

La Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información

En otra área de trabajo, aunque vinculada con las bibliotecas, se encuentra la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (WSIS por sus siglas en inglés). Para esta entidad, “erradicar la extrema pobreza y el hambre, lograr la educación primaria universal, promover la igualdad de género y la habilitación de las mujeres, reducir la mortalidad infantil, mejorar la salud materna, combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades, garantizar la sustentabilidad ambiental y lograr un mundo más pacífico, justo y próspero”¹³, se logrará construyendo la sociedad de la información. Una sociedad de la información “...centrada en la persona, incluyente y orientada al desarrollo, en la que todos puedan crear, consultar, utilizar y compartir la información y el conocimiento, para que las personas, las comunidades y los pueblos puedan desarrollar su potencial en la promoción de su desarrollo sostenible y mejorar su calidad de vida...”¹⁴

En este contexto se encuentran presentes los dos aspectos que hemos venido analizando. Se reconoce por una parte la alfabetización como elemento indispensable de la sociedad de la información, en especial la educación de niños y mujeres; y por la otra el fortalecimiento de bibliotecas como punto de acceso comunitario, libre y equitativo, a la información y al conocimiento. Y se establece la necesidad de crear las condiciones para que la biblioteca cumpla con su función de proveedora de contenidos, al ofrecer acceso permanente a la información archivada y/o patrimonio cultural en registros convencionales y digitales.

Consideraciones finales

Para concluir es necesario enfatizar que muchas de las necesidades y de los problemas que enfrenta la sociedad pueden y deben ser resueltos mediante un proceso expedito de toma de decisiones, para lo cual, es imprescindible contar con información reciente, confiable y oportuna. La lectura y las bibliotecas son dos de las mejores opciones con que cuenta la sociedad para mantener y/o mejorar los niveles de vida actuales. La lectura y las bibliotecas son dos temas íntimamente relacionados con el mejoramiento de las condiciones de vida de los seres humanos; por ello ambas deben ser utilizadas responsablemente, sabiendo que no son procesos mágicos sino recursos inventados por el hombre para el bien de todos los habitantes de una comunidad. No debemos esperar que la lectura y las bibliotecas resuelvan por sí solas las necesidades individuales o comunitarias, sino que debemos reconocerlas como instrumentos útiles para la sociedad en la medida en que ésta apoye los esfuerzos por erradicar el analfabetismo y construir un mundo de lectores capaces de descifrar mensajes y darle sentido a la información para obtener ventajas de ella. También debe existir un compromiso social para apoyar a las bibliotecas públicas, pues en ellas las sociedades encuentran la más generosa institución que les proporciona servicios y materiales para sus necesidades, institución abierta a todos, y para todos.

¹³ Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información. *Declaración de principios : construir la sociedad de la información un desafío mundial para el nuevo milenio*. En línea Internet, 3 Mayo 2004. Disponible http://www.itu.int/wsis/documents/doc_multi-en-1161/1160.asp p.1

¹⁴ Ibid p. 1

Obras consultadas

Ballara, Marcela. *Women and literacy*. London: Zed Books, 1992.

Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información. *Declaración de principios : construir la sociedad de la información un desafío mundial para el nuevo milenio*. El línea Internet, 3 Mayo 2004. Disponible http://www.itu.int/wsis/documents/doc_multi-en-1161/1160.asp

Cinta Elías, Edith Olga. “Los servicios de extensión bibliotecaria en una biblioteca pública y su función social.” Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, 1969.

DiAlesandro, Mary Ann. “From among us: literacy programs offer tangible benefits.” *American libraries* 29, no. 11 (Dec 1998) : 40-44.

Dotson, Mildred y Yolanda Bonitch. “Libraries and the poor: what’s the connection?.” En *Poor people and library services*. Edited by Karen M. Venturella 126-135. Jefferson, North Carolina: McFarland, 1998.

“Education and learning.” En *Libraries for all : a world of books and their readers : papers presented at the IFLA 50th Anniversary World Congress, Brussels 1977 = Bibliothèques pour tous : le monde du livre et des ses lecteurs*. Edited by Robert Vosper, Willem R. H. Koops 71-89. Munchen; New York: K G Saur, 1980.

Eraclides, George. “Literacy in public libraries.” *APLIS* 3, no. 3 (Sep. 1990) : 129-32

Ferrell, K. “Some direction for our schools: our politicians’ educational priorities are out of touch with students’ needs.” *Omni* 14, no. 9 (Jun. 1992) : 8

Flagg, Gordon. “Hooking up the homeless.” *American libraries* 31, no. 5 (May 2000) : 38-40.

“Government, law and politics.” En *Libraries for all : a world of books and their readers : papers presented at the IFLA 50th Anniversary World Congress, Brussels 1977 = Bibliothèques pour tous : le monde du livre et des ses lecteurs*. Edited by Robert Vosper, Willem R. H. Koops 45-70. Munchen; New York: K G Saur, 1980.

Graff, Harvey J. *The Labyrinths of literacy: reflections on literary past and present*. Rev and expanded ed. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, c1995.

Guldberg, Hans. “The economic and social role of public libraries.” *APLIS* 4, no. 4 (Dec. 1991) : 194-206

Iradale, Roger. “Literacy from a donor perspective.” En *Literacy: an international handbook*. Edited by Daniel A. Wagner, Richard L. Venezky y Brian V. Street 348-352. Boulder : Westview Press, 1999.

Lampman, Sherry. "Ways to make a difference." En *Poor people and library services*. Edited by Karen M. Venturella 118-122. Jefferson, North Carolina: McFarland, 1998.

Levine, Robert. "Literacy and popular change." En *Literacy: an international handbook*. Edited by Daniel A. Wagner, Richard L. Venezky y Brian V. Street 300-305. Boulder : Westview Press, 1999.

Levine, Robert A., Sarah E. Levine y Beatrice Schnell. "Improve the women: mass schooling, female literacy, and worldwide social change." *Harvard Educational Review* 71, no. 1 (Spring 2001) :1-50

Lourié, Silvain. "World literacy: where we stand today." *The UNESCO courier* (July 1990) : 13-14 y 18-20.

Nelson, E.A.S. "Poverty focused assistance: new category of development aid." *Lancet* 348, no. 9042 (1996) : 1642-1643.

McCabe, Ronald B. "Library services in a social context." En *Civic librarianship: renewing the social mission of the public library* 121-129. Lanham, Maryland: Scarecrow, 2001.

----- . "Renewing the educational mission." En *Civic librarianship: renewing the social mission of the public library* 95-102. Lanham, Maryland: Scarecrow, 2001.

Morsy, Zaghoul, ed. *The challenge of literacy: from reflection to action*. New York: Garland, 1994. xxiv + 322 pp.

Nespeca, Sue McCleaf. "Libraries can attack illiteracy." *School Library Journal* 36, no. 7 (Jul. 1990) : 20-22

Smith Abruch, Sonia. "La biblioteca pública mexicana como apoyo a los programas de alfabetización." Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986.

Sturges, Paul. "The public library and reading by the masses: historical perspectives on the USA and Britain 1850-1900." En *IFLA 60th General Conference 21-27 August 1994 Havana Cuba, Booklet 7 Division of Education and Research*, 37-48. n.p. 1994.

UNESCO. *Manifiesto de la UNESCO a favor de las bibliotecas públicas*. En línea Internet, 14 Abr. 2004. Disponible: http://unesco.org.webworld/libraries/manifiestos/libraman_es.html

Venturella, Karen M. "Libraries and poverty." En *Poor people and library services*. Edited by Karen M. Venturella 29-34. Jefferson, North Carolina: McFarland, 1998.

Wagner, Daniel A. *Literacy, culture and development: becoming literate in Morocco*. Cambridge; New York: Cambridge University Press, 1993.

----- . "Rationales, debates and the new directions: an introduction." En *Literacy: an*

international handbook. Edited by Daniel A. Wagner, Richard L. Venezky y Brian V. Street 1-8. Boulder: Westview Press, 1999.

Wheeler, Joseph L. y Herbert Goldhor. *Administración práctica de bibliotecas públicas*. Traducción de Agustín Contín. México: Fondo de Cultura Económica, 1975.

 **Back to the Programme: <http://www.ifla.org/IV/ifla70/prog04.htm>**